

# **Dr. Bill Mounce, Sermón del Monte, Lección 7, Mateo 5:27ss, Actos de mayor justicia, Parte 2**

© 2024 Bill Mounce y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Bill Mounce en su enseñanza sobre el Sermón del Monte. Esta es la sesión 7, Mateo 5:27 y siguientes, Actos de mayor justicia, Parte 2.

Bien, vamos a terminar el capítulo cinco esta tarde.

De una manera u otra, terminaremos porque tenemos que hacerlo. Y entonces, veremos los cuatro ejemplos restantes de justicia suprema, de obediencia profunda. Y el número dos es todo el asunto de la lujuria y el adulterio, versículos 27 al 30.

Ahora bien, lo que nunca puedo anticipar es cuánto durará la discusión sobre el divorcio. Así que, veamos qué quieres hacer. Pero, de todos modos, lo haremos.

A partir del versículo 27, ustedes han oído que se dijo: No cometerás adulterio. Pero yo les digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácatelo y tíralo lejos de ti.

Es mejor para ti perder una parte de tu cuerpo, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. Y si tu mano derecha te hace pecar, córtala y tírala lejos de ti. Es mejor para ti perder una parte de tu cuerpo, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.

De acuerdo. Como sucede con lo que hacen los fariseos a lo largo de este pasaje, habían tomado un mandamiento y lo habían reducido, como dijimos la última vez y antes del almuerzo, a un solo acto externo. Ahora, al hacerlo, habían ignorado el décimo mandamiento de no codiciar la esposa del prójimo.

Pero ellos habían tomado el asesinato y dijeron que esto sólo se aplica al acto externo. Como es típico de Jesús en este pasaje, él está tratando de ampliar los mandamientos para que vuelvan a estar donde se supone que deben estar. Así como el odio puede llevar al asesinato y violar el mandamiento, la lujuria puede llevar al adulterio y también violar el mandamiento.

La traducción ESV es infinitamente mejor en este punto. Pero les digo que todo aquel que mire a una mujer con intenciones lujuriosas, y aunque estamos bajo una orden de censura sobre las decisiones que se han tomado en la NVI desde 2011, apuesto

cualquier cosa a que la próxima NVI es una mejor traducción. Voy a dejar que ustedes completen los espacios en blanco.

El griego mira explícitamente con la intención de la lujuria. Y la distinción importante aquí, por supuesto, es que la tentación no es pecado. Estas cosas pasan por nuestras cabezas, ¿no? Yo solía decir hombres, pero conozco grupos de apoyo para mujeres que están bajo la esclavitud de la lujuria y no pueden salir de ella.

Así que se está convirtiendo en un problema tanto de mujeres como de hombres. La tentación no es un pecado. Nuestra gente necesita escuchar eso.

Los pensamientos pasajeros, los desafíos y las tentaciones no son pecado. No es la primera mirada, sino la segunda. No es la mirada, sino la mirada fija.

No es el pensamiento pasajero sino el recuerdopreciado lo que convierte la tentación en pecado de lujuria. Y me frustra que el griego sea tan increíblemente claro. No soy yo caminando por el centro comercial y viendo Victoria's Secret.

Mi esposa es muy buena ayudándome con estas cosas porque no sé dónde están estas tiendas. De repente, siento que me arrastra en otra dirección y pienso: "Ah, hay algo por aquí que no quiero mirar".

Y entonces, tenemos esta pequeña cosa donde ella ayuda. Pero incluso si dices, oh, Dios, ya sabes, la imagen todavía está grabada en tu memoria, ¿verdad? Y no quiero eso. Pero es la persona que ve a Victoria's Secret acercarse y dice, hmm.

La miraba con intención lujuriosa. Esa es la intención de la mirada: la lujuria, la desnudez, la trato como un objeto y no como algo igualmente creado a imagen de Dios. De eso se trata la lujuria de la que habla Jesús.

Y, repito, no me había dado cuenta de esto hasta que prediqué sobre ello. Un par de personas se me acercaron y me dijeron: "Sabes, te están malinterpretando. Aquí hay gente a la que le han enseñado que la lujuria y el adulterio son la misma cosa".

Así que, si has deseado a tu chica, más vale que te acuestes con ella porque no hay diferencia. Y esa aclaración debe quedar clara en toda nuestra predicación. El hecho de que Jesús diga que la lujuria viola la emoción que lleva al acto es en sí mismo una violación del mandamiento.

Pero no son lo mismo. Estoy segura de que Robin preferiría que yo sintiera lujuria antes que cometiera adulterio. Estoy bastante segura de eso.

No son lo mismo. Sin duda preferiría que me odiaras a que me mataras. No son lo mismo.

Ayer practicamos casi todo lo que quieres predicar, pero no sé cómo predicar eso. Eso es lo que dije. No es para predicar otras cosas.

Y eso me suena a otras cosas que no se pueden sacar a la luz. Pero en cuanto a los valores de la fe, incluso en el GSD, dice que ya ha cometido adulterio. Ya ha cometido adulterio, pero le ha resultado difícil hacerlo.

Está comprometido con el adulterio. Eso es lo que dice, estar en los valores de la fe. ¿Podrías hablar de esa violación del mandamiento? Hace mucho tiempo que no escucho la palabra lomos en el inglés común.

Tengo que superarlo en un segundo. No, no, no. Fue una muy buena manera de decirlo.

Esa es una muy, muy buena manera de decirlo, y sé lo que es un lomo. También sé cómo ceñirlos. Sería una definición bastante inusual de la palabra adulterio ampliarla hasta el punto de que el adulterio es un acto mental además de un acto físico.

Quiero decir, vas a tener que redefinir la palabra adulterio, y tal vez eso es lo que Jesús está haciendo. Creo que en todos estos cinco o seis mandamientos, la idea básica es que Jesús redefine lo que significa violar el mandamiento, y comienza en el corazón. Pero en todos ellos, el corazón que viola es diferente del acto físico.

Entonces, la cuestión es si tomamos las palabras al pie de la letra o si... Bueno, es lo que dice. Entonces, tenemos que redefinir el adulterio para incluir la lujuria. No lo sé.

Hay algo que no me cuadra en la cabeza. Tendré que pensarlo. Estoy de acuerdo con eso y cuando hablemos del próximo párrafo, voy a hablar de ello porque creo que la adicción a la pornografía viola el mandamiento y viola el pacto matrimonial.

Entonces, no tengo ningún problema en defender esa posición, así que estoy de acuerdo contigo en eso. Bueno, quiero decir, ¿preferirías que tu hijo codiciara a su novia o copulara con ella? Pero lo que estás diciendo es que hay dos palabras diferentes para describir, en inglés, dos cosas diferentes, y la pregunta es, ¿diría Jesús que son exactamente lo mismo? De lo contrario, todas nuestras esposas pueden divorciarse de nosotros. Eso es correcto.

Sí. La diferencia aquí es que lo hizo. Dice en su corazón.

Hay una diferencia, pero ambos están equivocados. Sí, no estoy dispuesto a llegar a ese punto, pero lo haré. Déjame reflexionar sobre ello.

Déjenme reflexionar sobre esto porque la ira y el asesinato no son lo mismo. Jesús no puede estar diciendo eso. Ambas son cosas horrendas.

Ambos violan los mandamientos, pero son cosas sustancialmente diferentes. En ambos casos, piénsalo. Si lo piensas, podrías hacerlo, pero a veces, muchas personas piensan en el asesinato y otras no.

Por lo tanto, creo que la acción debe comenzar con la conciencia de que no se tiene cuidado. Y definitivamente lo haré. Quiero decir, nadie asesina a alguien a quien no odia en un nivel u otro.

Sí, creo que el punto es que, y todos estaremos de acuerdo con esto, tanto la lujuria como el adulterio son pecados, y tanto la lujuria como el adulterio violan el mandamiento: no cometerás adulterio. La pregunta es: ¿deberíamos ir un paso más allá? Y estás diciendo que sí. No estoy seguro de que sea lo mismo.

Tal vez así es como lo llamo. Bueno, Jesús está diciendo que los mandamientos no se violan sólo por la acción, sino por la actitud del corazón que conduce a la acción.

Eso es diferente a decir que la actitud del corazón y la acción son la misma cosa. Preferiría que amara la muerte antes que a mi esposa que cometer adulterio. Sí, y su respuesta es: ¿es eso lo que está diciendo Jesús? Es un punto curioso.

Con todo respeto, no lo digo con mala intención. No me importa lo que quiera ninguno de los dos. No me importa lo que arroje ninguno de los dos. Realmente me interesa saber qué está diciendo Jesús aquí.

Se supone que hay que poner un prefacio a todo porque lo están leyendo de boca en boca. Bueno, no estoy seguro de haberlo puesto así porque sí hablamos de cómo se va a entender el lenguaje, porque es un lenguaje muy fuerte. No vamos a sacar ojos ni cortar manos, así que tenemos que dejar que la fuerza de las palabras de Jesús nos golpee con toda su fuerza, pero no podemos estar en la palabra que usé; no es una buena palabra, pero hay que ser simplistas en ella.

Es una idea interesante y necesito hablar de ello. Hablaste de los fariseos y sus arrebatos. Escuchaste que hay un término que escuché una vez llamado el fariseo magullado y sangrante.

¿El qué? Fariseo magullado o sangrante. Fariseo magullado o sangrante. Para demostrar que no están tratando de hacer esto, ven a una mujer libre y cierran los ojos y la besan debajo del muro.

Para demostrar que no eran así, ya sabes, como, oh, puede que me quede en la estacada. Mírame, y no voy a mirarlos a todos. Dije, tengo que hacerlo.

No, nunca he oído esa frase. No. Pero si estás hablando con alguien que está colgado de las paredes, estás atrapado debajo de la pared como lo estaban los fariseos.

Él está diciendo, mira, según tus propios estándares, según el verdadero espíritu de la ley, no hay diferencia entre el acto de adulterio y el pensamiento de adulterio. Eso no significa que eso se traslade a la iglesia de hoy. Él está hablando de un grupo de personas que pensaban que simplemente estaban obedeciendo la ley maravillosamente siempre y cuando no cometieran adulterio.

Y él está diciendo, por su propia ley, por el espíritu de esta ley, ustedes son realmente culpables por su condición. ¿No tienen fariseos en su iglesia? ¿Son ustedes la única iglesia sobre la faz de la tierra? Quiero decir, realmente no quisiera relegarlo al pasado. Pero si los condenas por eso, y él lo trae a la discusión, adulterio mental y demás, entonces no les está prohibiendo que se salgan con la suya.

No está diciendo que, para los cristianos de hoy, si cometen adulterio en su mente, más vale que lo hagan. No creo que lo que está diciendo tenga realmente una aplicación en ese sentido debido a lo que está tratando de lograr. Está argumentando en contra de los fariseos porque ellos pensaban que todo estaba bien.

Divorciaban a la gente a diestro y siniestro, no les importaba. Y él dice: "No, según vuestro propio código, es una gran escritura que debéis seguir el espíritu de la ley. Pero nosotros no estamos bajo la ley".

De modo que ese mismo código y ese mismo estándar son informativos, adaptables y útiles para enseñar y proponer todo ese tipo de cosas a la iglesia. Pero no creo que en la iglesia de hoy se deba equiparar el adulterio mental con el adulterio físico. ¿Qué dijo Jesús? ¿Te estás preguntando qué dijo Jesús? Él está hablando con los fariseos.

Pero sí, está hablando con los fariseos. Vuestra justicia debe ser mayor que la del Espíritu. No, no se trata de los fariseos.

Pero cuando lo dice, creo que está llevando a cabo una polémica contra los fariseos. Quiero decir, me pareció un poco limitado. Pero todo lo que tiene que decir tiene como objetivo derrotar a los fariseos y mostrarlos como los transgresores de la ley que realmente son.

Todo lo que se dice en este sermón es de eso. Entonces, ¿qué está diciendo Jesús? Les está diciendo a los fariseos que son mentirosos, que son hipócritas, que han violado la misma ley que ellos dicen ser leales y verdaderos a la iglesia. Pero ahora, ¿tenemos que decir esa misma crítica de la norma y el estándar en cada servicio en la

iglesia hoy? Y entonces, ¿qué nos está diciendo Jesús hoy? ¿Es eso absolutamente aplicable? ¿Esta igualdad del adulterio con la mente y la igualdad del adulterio real? No, bajo la ley, lo es, pero nosotros no estamos bajo la ley.

Y entonces empezamos a hablar de sentido común. El sentido común te dice que el adulterio familiar no es físico. Claro que lo es.

A un fariseo que se expone a la ley, dígame eso. No a alguien de hoy, no a un cristiano. Si cometí adulterio mental, no lo voy a empeorar saliendo y cometiendo el mismo adulterio porque eso lo habría logrado.

Entonces, lo combinamos. Entonces, ¿qué nos está diciendo Jesús? ¿Qué está diciendo Jesús? ¿Y a quién le está hablando? Me está hablando a mí. ¿Te está hablando a ti? Lo dudo.

No creo que lo fuera. Él estaba hablando con sus discípulos, pero no les estaba hablando a ustedes ni les estaba fijando una norma y un estándar para ustedes hoy, en el sentido de que son culpables de un pecado tan grave que caen bajo la condenación de la Gehena.

¿Se aplica algo de este Sermón del Monte a usted? Se aplica después. Después se aplica primero a los fariseos y a los escribas porque es una polémica contra ellos en primer lugar. Por eso, creo que debe tener cuidado con la forma en que se apropia de la advertencia y demás.

Como cristiano que hoy no está bajo la ley, está bien, debemos seguir adelante. No me siento cómodo con su distinción entre la ley y la ley.

Jesús nos está dando su interpretación del verdadero significado de la ley. Y hay maneras en las que no estamos bajo la ley. La ley fue nuestro guardián, llevándonos a Cristo.

Pero en otros aspectos, no importa nada hasta que muramos. Todo se cumple en Cristo. Por eso, me pondría nervioso decir que algo que se aplicó en aquel entonces no se aplica ahora.

Pero nuestras iglesias están tan llenas de fariseos. Mi iglesia tenía tanta gente que los fariseos decían: "Oye, hermano". Y creo que todas nuestras iglesias están llenas de esa gente.

Y entonces, quiero decir, si pudiera refinar lo que estás diciendo, si quieres entender la intención original del autor, tienes que verla en el primer siglo. Y al menos estás diciendo eso. Pero no quisiera relegar nada de eso al primer siglo.

Por eso, cuando empecé, dije que esto se aplica a todos los discípulos de todos los tiempos, porque hoy en día hay cristianos que definen la espiritualidad puramente en términos de la acción externa. Si hubiera alguien con quien yo tuviera una relación y este fuera el tema de su vida, y fuera un anciano, absolutamente.

No hablaría en términos de disciplina. Diría que te estás comprometiendo a ti mismo. Estás comprometiendo la integridad de esta iglesia.

Estás poniendo en riesgo tu liderazgo. Claramente tienes un problema si yo tuviera un hermano adicto a la pornografía, sin duda.

Porque viola el mandamiento, es tremendamente destructivo para la iglesia y niega fundamentalmente la realidad de la creación, que las mujeres no son objetos.

Ayer me citaron dos veces. No sé si es correcto. No dijiste que hay que quitar la palabra, sacar a Dios de la Biblia.

Dijiste, deja que la palabra diga lo que es. Deja que el ¿qué? Deja que la palabra diga lo que es. Deja que las palabras digan lo que significan.

Pero, ¿todos tenemos dos manos? Pero este es un gran debate, porque este es el problema del sermón. Todos tenemos dos manos. Todos tenemos dos ojos.

¿Por qué? Bueno, porque entendemos que queremos que las palabras tengan fuerza, tenemos que ser cuidadosos en entender a qué se refiere Jesús. Pero déjame pensar en lo que estás diciendo porque eso es lo que yo estaba haciendo. Estaba viendo los otros ejemplos de justicia extraordinaria, y el primero y el segundo son como paralelos.

Los otros tres no lo son. No son exactamente lo mismo. Por lo tanto, en realidad no tenemos un conjunto de otros cuatro paralelos que plantean el mismo punto.

Tienes otro paralelo que plantea el mismo punto. Ahora bien, si los cuatro plantearan exactamente el mismo punto, entonces diría que no, que no puedo ir a donde tú vas. Pero tienes estos dos, y no son completa ni totalmente paralelos.

Por eso he estado aquí sentado pensando en la precedencia del contexto, y necesito dedicarle un tiempo. Bueno, aquí es donde realmente me gusta Stott en su profunda obediencia, que la forma de exceder la rectitud es ir más allá de la acción externa. Ir al corazón.

Por lo tanto, se trata de ser más justos. Si tuviera que decirlo con exactitud, sería justos, porque la observancia religiosa no es justicia en ningún nivel. Por lo tanto, la

justicia que nos lleva al reino y define cómo vivimos en él es una justicia que comienza en el corazón.

Por lo menos, tenemos que admitir que Jesús está enseñando a sus discípulos a vivir a la altura de los fariseos. Absolutamente, absolutamente. Ustedes han oído decir, pero yo lo dije, digo de ustedes, que a lo que se refiere no es a lo que dice la Biblia. Es a lo que interpretan los fariseos.

Y lo está deshaciendo. Así que, como habrás oído decir, ama a tu prójimo y odia a tus enemigos. La Biblia nunca dice que odies a tus enemigos.

Dice que hay que amar a los enemigos. Y, por tanto, está claro que está trabajando en contra de la interpretación errónea de los fariseos y tratando de decir: esto es lo que dice realmente la ley. Esta es la voluntad de Dios, en realidad.

Sí, tendrías que decir que esa era la intención original. Y si eso es verdad, entonces es mejor que te saques ese ojo y lo tires lejos, que te cortes la mano, porque irás al infierno según tus propios estándares. No vivimos con esos estándares.

Nos informan que, sí, ese muchacho es un adúltero, es una prostituta. Pero, de hecho, es un fariseo. Es muy bueno, pero no lo es. Quiero decir, no pude verlo desde la manera en que Calvino dice, bueno, ese es un argumento de secundaria.

Ahí es donde se escucha ese argumento, los estudiantes de secundaria. Y solo tienen alrededor de un tercio de su cerebro desarrollado en ese momento, así que... Sí, y ese es el punto que estoy tratando de plantear.

Lo haríamos de otra manera. Sin embargo, el punto es que la similitud es que ambos violan el mandamiento. Eso no significa que sean iguales, así que...

Muy bien, algo en lo que pensar. Gracias. Gracias, Mark.

Tómate el pecado en serio. Debes hacer algo al respecto. Arrancarse el ojo, cortarse la mano.

Y a los comentaristas les gusta señalar que el ojo y las manos no sólo son valiosos, sino que son parte del proceso de lujuria y adulterio. Y tal vez por eso escogió el ojo y la mano. La pregunta es: ¿esto es exagerado? Por supuesto, ustedes están yendo en la dirección exactamente opuesta.

Pero la mayoría de la gente, cuando lee esto, piensa: bueno, Jesús está exagerando. No sé realmente de qué está hablando, así que voy a ignorar todo el asunto, ¿no? Y eso es lo que suele pasar. Pero hay gente como Orígenes en el siglo II que lo tomó literalmente y se castró y más tarde se arrepintió.

Apuesto a que sí. Puede que no haya podido cometer adulterio, pero eso no le impediría tener lujuria. Creo que mencioné en su gramática que Dan Wallace habla de un estudiante de seminario que se sacó un ojo con un destornillador.

No podía controlar su lujuria, y eso no ayudó en nada al problema. Mencionaste el sentido común.

Ya sabes, si te sacas el ojo derecho, aún puedes desear con el izquierdo. Si te arrancas el ojo izquierdo, aún puedes fantasear con tu mente. Ya sabes, si te cortas las dos manos, aún puedes pecar con otras partes de tu cuerpo.

Se trata de un lenguaje fuerte que pretende dejar claro un punto. No me gusta la palabra hipérbole porque es demasiado fácil de descartar. Está intentando utilizar un discurso dramático y una imagen vívida para dejar claro un punto.

El pecado es algo muy serio. Y si una de mis cosas más preciadas me lleva a pecar, tengo que estar dispuesto a deshacerme de ella. Creo que todos podemos estar de acuerdo en eso.

En realidad, no nos atrevemos a trivializar el pecado. Tal vez deberíamos vivir como personas ciegas. Job 31:1, "He hecho un pacto con mis ojos, ¿no es cierto?" Tal vez deberíamos vivir como alguien que está lisiado y no va a todos lados a donde nuestras manos pueden llevarnos.

Quiero decir, tiene una forma poética de decir que realmente debemos tomarnos estas cosas muy, muy en serio. Me intriga, Mark, lo que dijiste, pero realmente necesito un corte de pelo estilo salmonete. Ya lo tengo.

¿Los ciegos, lujuria? Apuesto a que sí. No he hablado con ninguno, pero apuesto a que el proceso de lujuria no abandona a alguien que no tiene lujuria. No tiene vista física.

Bueno, pensé que iba a ser un párrafo bastante fácil. Ahora, llegamos a lo difícil. Ahora, llegamos a lo difícil.

Y he estado aquí sentada tratando de recordar por qué incluí el pasaje sobre el divorcio, 31 y 32, como apéndice a la discusión anterior sobre la lujuria. Porque es diferente. Se ha dicho que cualquiera que se divorcie de una esposa debe darle un certificado de divorcio.

Pero les digo que es un poco el mismo patrón. No recuerdo el argumento para tratar esto como un apéndice. Pero de todos modos, les digo que cualquiera que se

divorcio de su esposa, excepto por inmoralidad sexual, y luego la traducción NVI la convierte en víctima de adulterio.

La ESV la hace cometer adulterio. ¿Escuchas la diferencia? Una trata a la mujer como una víctima, la otra no es tan amable. La convierte en víctima de adulterio, y cualquiera que se case con una mujer divorciada comete adulterio.

Una de las llamadas telefónicas más dolorosas que recibí en Gordon-Conwell fue hacia el final de mi estancia allí. Estaba sentado en mi oficina, ocupado con mis asuntos, y recibí una llamada. Normalmente no recibía llamadas del exterior, así que no sabía quién era. Ella realmente quería hablar conmigo, y esto fue lo que sucedió.

Ella había estado casada. No recuerdo si era cristiana o no en ese momento. Había cometido adulterio, se había divorciado y se había casado nuevamente.

Sus ancianos en otra iglesia le decían que estaba viviendo en adulterio y que iría al infierno, y que tenía que divorciarse de su segundo marido porque en realidad no estaba casada con él, porque todavía estaba casada con el primero. Y que luego tenía que regresar y tratar de reconciliarse. Y los ancianos le habían dicho: si no te divorcias de tu segundo marido, irás al infierno.

Y ella solo quería saber si eso era cierto o no. Supongo que todos conocemos historias de terror sobre personas que toman la permanencia del matrimonio y simplemente lo ignoran. Y conocemos personas que son, quiero decir, probablemente tengamos una gama muy, muy amplia de experiencias, ¿no es así? Todos nosotros.

Es un tema muy, muy doloroso. Y como les dije, creo que dentro de una semana, el sábado, estaré en una conferencia como autoridad bíblica al final de una conferencia de mujeres que tratará este tema. Así que necesito apurarme y tomar una decisión sobre un par de cosas.

Pero serán 250 mujeres líderes, y la mayoría de ellas han sufrido graves abusos sexuales de una forma u otra. Y querrán saber si se han divorciado o vuelto a casar. De hecho, ya me han advertido de que están buscando cualquier razón posible para salir de un matrimonio.

Por eso, me han advertido que tenga cuidado y que elija sus palabras con cuidado. Es un tema muy, muy difícil. Tal vez por eso hice un apéndice, será más fácil salteárselo.

Muy bien, permítanme repasar algunas cosas y luego las compartiremos juntos. Y supongo que el vínculo con la discusión anterior es si la lujuria viola el mandamiento y, por lo tanto, el pacto matrimonial. Entonces, si lo son, si son lo mismo o como quiera decirlo, si alguno de nosotros en esta sala, Ket Marion, ha deseado a otra

mujer, ¿nuestros cónyuges tienen un derecho bíblico a divorciarse de nosotros? Esto tiene que hacer que esto sea realmente personal. El calificador número uno es una declaración muy abreviada.

Y no se pueden desarrollar doctrinas sobre el matrimonio, el divorcio y el nuevo matrimonio a partir de este pasaje. Sin duda, es parte de él. Pero las Escrituras tienen más que decir.

Y sobre este tema en particular, realmente tenemos que estar atentos. ¿El pasaje paralelo está en Mateo 19? ¿O no? No, es Marcos. En Marcos, el pasaje paralelo dice que cualquiera que se divorcie de su esposa la convierte en víctima de adulterio.

No hay ninguna razón sexual legítima para el divorcio. Y si lo analizamos, el argumento del pacto de una sola carne se sostendría si ese fuera el único versículo. No hay ninguna razón legítima para el divorcio.

¿Qué es, Marcos? ¿Qué? Debería haber escrito Marcos 10:11, gracias. Pero aquí tienes una excepción.

Y estaba leyendo los comentarios y probablemente hay una posición bastante estándar de que los judíos sabían, basándose en Deuteronomio, que la infidelidad sexual violaba el pacto matrimonial y era motivo legítimo de divorcio. Y entonces, Marcos agregó lo que ciertamente habría sido la intención de Jesús. Dijo que Mateo agrega lo que ciertamente habría sido la intención de Jesús.

El problema es que en 1 Corintios 7 se dice que no estás obligado a vivir contigo si tu pareja incrédula no quiere vivir contigo. En el libro de David Instone Brewer sobre el matrimonio y el divorcio, él presenta argumentos muy sólidos de que la palabra obligado es una expresión legal en el idioma romano para referirse a un divorcio legítimo con la posibilidad de volver a casarse. Es un término latino legal o traduce un término latino legal.

Y entonces, hay un segundo. Y así es como te divorciabas en la ley romana. Simplemente te ibas.

En Roma, el abandono era el divorcio. Por lo tanto, la mayoría de las personas creen que existe una segunda causa bíblicamente permisible de divorcio que no es la sexual. Eso es lo que estoy diciendo.

Debemos tener cuidado al extraer teología de cualquier punto, especialmente de este. También me gustaría agregar brevemente que cuando comencé a predicar este sermón, fue un sermón difícil para mí. De hecho, creo que lo salté y volví a él.

Me di un par de semanas más para leer. Y no creo que haya una posición sobre este tema que pueda explicar adecuadamente todos los versículos de la Biblia. Ya sea que se trate de algo que viole el pacto matrimonial, solo la infidelidad sexual lo rompe, y sea cual sea la posición, todos los problemas existen.

En aquel momento no conocía muy bien a David, pero ahora sí. Es uno de los traductores de la NVI.

Pero en ese momento lo llamé y hablé con él. Y le dije que tenía esta posición. Le dije: "Sí, ¿qué pasa con este versículo?" Y él respondió: "No sé".

David, escribiste un libro entero sobre el tema. No puedo poner todos los versículos juntos. Así de complicado es el asunto.

Por lo tanto, es necesario tener cierta humildad. Sea cual sea la postura que adoptemos, siempre habrá un versículo, un argumento legítimo que nos haga sentir un poco de humildad. Por lo tanto, es algo con lo que debemos tener cuidado.

Sí, creo que es absolutamente crucial que una iglesia elabore un documento de posición, porque un documento de posición no dice: "Así dice el Señor", sino que dice: "Aquí hay una serie de versículos", y los ancianos y el personal pastoral han trabajado y trabajado.

Esta es nuestra mejor interpretación. Son las pautas por las que nos regiremos. En concreto, cuando se trata de si una persona mayor se ha divorciado en el pasado, se trata de una cuestión crucial.

Así que sí, este es un documento de posición fantástico: si no lo hacemos ahora, lo tendremos que hacer en algún momento. Necesitamos orientación. Cuando redactamos nuestro documento de posición sobre las calificaciones para los ancianos, fue la primera experiencia realmente dolorosa en nuestra iglesia.

Hemos fusionado iglesias, lo cual es genial. En todos los demás lugares, se están dividiendo. Pensamos en fusionar iglesias.

Y entonces, este otro anciano vino de la otra iglesia, y yo no lo conocía muy bien, pero me agradaba mucho, en cuanto a personalidad. Y dedicamos mucho tiempo a nuestro documento sobre el puesto de anciano.

Y analizamos específicamente este tema, ya sabes, la versantitis . Sus hijos deben ser creyentes o fieles. Ya sabes, todo ese debate. No recuerdo dónde está. Y lo aprobamos todo.

Luego, llegó el momento en el ciclo de nominar a nuestro próximo grupo de ancianos. Bueno, lo que no sabía era que mi amiga tenía cuatro hijos, ninguno de los cuales caminaba con el Señor. Y pensé: "Oh, Dios mío".

Y él se oponía al hecho de que alguien dijera: "No creo que puedas volver a formar parte de la junta de ancianos". Y yo le dije: "¿Por qué crees que hicimos el documento de posición?" Y él respondió: "Solo pensé que era para quedar bien. No pensé que realmente fuéramos a seguirlo".

Ah, y fue doloroso porque me gustaba mucho. Y se notaba, ya sabes, que cuando fusionas iglesias y traes a toda esta gente nueva, de repente las cosas empiezan a cambiar. Son un poco diferentes.

De repente, se dio cuenta de que realmente iban a seguir las Escrituras. Eso me hizo sentir muy incómodo y fue muy doloroso.

Así que sí, haz un documento de posición. No supongas que todo el mundo sabe que es el documento definitorio, que habrá gente que suponga que lo eres, que es solo para quedar bien. Pero de todos modos, el pasaje es una declaración abreviada.

Muy importante. En segundo lugar, hay que entender el lenguaje. Y hay que entender que todavía no me he decidido sobre algunas cosas.

Así que no digo esto para dejar en claro mi punto. Hay que entender el lenguaje del divorcio aquí, como se hace con todos los demás lenguajes del Sermón del Monte. Es un tema crítico. Y recuerdo haber tenido un debate con uno de mis ancianos, y él era en gran medida un argumento de una sola carne sin razones legítimas para el divorcio.

Y él dijo, bueno, la Biblia dice, y él leería esto. Y fui, le dije, muéstrame tus dos manos. Le dije, ¿cómo diablos puedes tener la edad que tienes y tener dos manos? ¿Por qué no se las cortan? La Biblia dice que se las corten.

Ah, eso es una metáfora. ¿Ah, sí? No lo he dicho yo. Qué conveniente.

Eso es una metáfora, pero esto no es una metáfora. ¿Cuál es? ¿Podemos ser coherentes, por favor? Fue un argumento bastante sólido por muchas razones. De todos modos, tenemos que entender el lenguaje del divorcio de la misma manera.

Sin embargo, si quieres entender todos los demás lenguajes, ya sea lujuria y adulterio, ojos y manos, ser perfecto o lo que sea, ¿cómo vas a entender este lenguaje? En otras palabras, ¿no se preocupa Jesús de exponer todas las posibles excepciones porque quiere dejar en claro que Dios quiere que el matrimonio sea

permanente? Y simplemente dijo: No me molestes con eso de, bueno, voy a agregar la inmoralidad sexual, pero no me molestes con todas esas nimiedades.

Necesito dejar en claro este punto. Estoy hablando de una cultura farisaica que se basa radicalmente en el divorcio. ¿Han leído ese pasaje de Quarrels? Si no lo han leído, asegúrense de hacerlo.

Continúa durante dos páginas, repasando el Tratado de la Mishná sobre el divorcio, dando todas las razones por las que los fariseos permitían el divorcio. Y es que, quiero decir, es que me sentí sucio cuando leí eso. Es como si fuéramos el pueblo elegido de Dios, creado por Él para ser un sacerdocio para el mundo, para compartir a Dios con el mundo.

Y tú estás aquí sentada tratando de decidir. Tiene moño y se va de aquí. Me quemó los dedos de los pies y se va de aquí. No es muy bonita y se va de aquí.

Me gusta eso, tiene la nariz torcida. Bueno, ¿tenía la nariz torcida cuando te casaste con ella? Ya sabes, la nariz torcida. Es decir, es peor que nuestra cultura.

Creo que, cuando lees eso, no podemos tratar una parte del sermón de una manera y otra parte del sermón de otra. Creo que es realmente crucial que seamos coherentes. ¿Estamos realmente dispuestos a condenar a la pena capital a personas enojadas? Muy bien, lo siguiente que quería decir es que permítanme revisar mis notas por un segundo.

Está bien, puedes ayudarme a terminar esta página y luego haremos una pausa para que puedas hablar. La cláusula de excepción: cualquiera que se divorcie de su esposa, excepto por inmoralidad sexual. Aprendí algunas cosas interesantes cuando me estaba preparando para la clase, y esta fue una de ellas.

De nuevo, sólo he estado pensando en esto durante una semana, pero es algo que me lleva a la mente. Deuteronomio dice que si te vas a divorciar, es por la dureza del corazón; si te vas a divorciar, tiene que ser por indecencia, algo que falta, y tienes que dar un certificado. En otras palabras, tiene que haber una razón, simplemente no puedes alejarte de tu matrimonio.

Y el certificado estaba allí para proteger a la mujer, porque si un hombre podía divorciarse de una mujer por cualquier razón, entonces la gente se preguntaba: ¿cometió adulterio? ¿Cuál fue la razón del divorcio? Y el certificado estaba allí para garantizar la reputación de la mujer, que no había sido adúltera, ¿de acuerdo? Eso es lo que sucede con el certificado. Así que tiene que haber una razón, y tiene que estar claramente establecida para proteger a la mujer. Lo interesante es que el hebreo tiene una palabra para adulterio, y esto es lo que aprendí, y repito, todavía estoy dándole vueltas al asunto.

El hebreo tiene una palabra para adulterio, pero Moisés no la usó. Pudo haber dicho: “Debido a la dureza de tu corazón, vas a permitir el divorcio en caso de adulterio; dale un certificado”. Eso no fue lo que dijo.

Dijo que si hay una indecencia, que le den un certificado. Y lo que me pregunto es si eso es así, y debo decirle que soy muy conservador. Así que cada vez que hago algo que se percibe como liberal, todos los controles dentro de mí comienzan a volar, a decir, cuidado, cuidado, cuidado, cuidado.

Pero me pregunto por qué Moisés dijo indecencia en lugar de adulterio, a menos que Moisés entendiera que era más que solo adulterio, que la indecencia era más que solo adulterio. No quiero decir que lo crea todavía, pero voy a llegar a eso. Y parte de la razón por la que voy a llegar a eso es la traducción de la palabra griega. La palabra griega usa porneia .

El griego tiene una palabra para adulterio, pero Jesús no la utilizó, sino que utilizó el término más amplio para referirse a la infidelidad sexual.

No lo sé, no lo he comprobado. No lo sé. Al final, sí.

Menos mal que sigo a los masoréticos . Pero puedes comprobarlo. Siempre he sostenido que la porneia no es sólo adulterio.

La palabra no significa eso. Es infidelidad sexual, es una conducta sexual fuera de los límites legítimos del matrimonio.

Ahora tengo una palabra hebrea que hace lo mismo. Interesante. Diré simplemente que es interesante.

Porque en mi opinión, esta cláusula de excepción cubre, obviamente, el adulterio, la prostitución, yo diría que cubre la homosexualidad.

Quiero decir, ¿cuántas mujeres son abandonadas por sus maridos y se descubre que son homosexuales? Vale, eso es sexo con otro hombre, pero es sexo fuera de los confines del matrimonio. Eso lo rompe.

La bestialidad lo rompe. El sexo con animales. Así que hay ejemplos de todos estos tipos de pecados que se categorizan como porneia .

Entonces, mi pregunta es: conozco el punto de Jesús, y esto es lo que tengo que hacer en la conferencia en un par de semanas. El punto de Jesús es , por ejemplo , permanecer casados. Ese es el método de Pablo, ¿verdad? En 1 Corintios 7: permanecer casados.

No se suponía que esto se rompiera. Bueno, ese es el punto. Bueno, sí, hay situaciones en las que se viola el pacto matrimonial.

Y a los ojos de Dios, sea que estés divorciado o no, es irrelevante. A Dios no le importan nuestros papeles, pero hay ciertas acciones que, en su opinión, violan el pacto matrimonial.

Y la pregunta en estos tiempos, en todas nuestras iglesias, es ¿hasta qué punto se extenderá esto? Y aquí es donde la cosa se pone realmente, realmente difícil, porque se plantea todo el tema del abuso. ¿Qué pasa si no es abuso sexual? ¿Qué pasa si es abuso verbal? ¿Qué pasa si el marido simplemente golpea y golpea y golpea y golpea a una mujer? La esposa de Matt trabaja en un refugio para mujeres maltratadas.

El domingo tuvimos una gran conversación y ella decía que estos hombres que abusan tanto de sus esposas están degradando la calidad de la creación de Dios. Dios hizo algo hermoso y maravilloso, y ellos lo están destruyendo y derribando. Y en la mente de Tammy, eso es una violación del pacto matrimonial.

Ya sabes, otra de las preguntas interesantes es: ¿qué es el matrimonio? ¿Has pensado alguna vez en eso? ¿Qué es el matrimonio? ¿Qué constituye el matrimonio? Gordon Hugenberger Ha escrito un libro exhaustivo y agotador sobre este punto. Y su principal objetivo... ¿Cómo lo has dicho, Matt? Lo has dicho mejor que yo. Que es... Vale.

Bueno, entonces... Bueno, entonces es el voto, y luego se sella con el signo del juramento, que es el sexo. Y un amigo mío es decano, y su facultad lo leyó, y simplemente lo debatieron todo el tiempo. Uno de los argumentos es que no hay una prohibición explícita contra el sexo prematrimonial en la Biblia.

¿Has notado eso? Sí, ¿qué es eso? De todos modos, el argumento de Hugenberger es que no se aborda explícitamente porque no existe tal cosa como el sexo prematrimonial. Tienes sexo y estás casado. Así que probé eso con mis hijos adolescentes.

Sólo intento decir, chicos, que yo también fui adolescente. Tienen que entender que, si todos se ponen a tontear, al menos según Hugenberg, están casados. Tuvo el efecto exactamente opuesto al que esperaba.

Un hijo le dijo al otro: "Oye, vámonos. Deshagámonos de eso. Nos casaremos".

No, no, no, ese no era el punto. Ese no era el punto. Lo interesante es lo que constituye el matrimonio, porque hasta que no sepas qué constituye el matrimonio, no sabrás qué lo destruye.

David Instone Brewer, en su libro, sostiene que gran parte de lo que constituye el matrimonio surge de un pasaje del Éxodo, donde se encuentra el voto de proveer, amar, cuidar y apreciar a su cónyuge. Cuando un hombre deja de amar, cuidar y cuidar a su cónyuge, ha violado el pacto matrimonial y, por lo tanto, el divorcio es legítimo. Esa es la postura de David.

Entonces, la pregunta es, ¿hasta qué punto podemos incluir porneia ? ¿Hasta qué punto podemos incluir indecencia? Eso es lo que significa esta palabra aquí: inmoralidad sexual. Oh, no, no.

Os digo que cualquiera que se divorcie de su mujer, excepto Porneia , la hace víctima de adulterio. Es interesante. Mateo refleja una cultura judía en la que las mujeres no podían divorciarse de los hombres, y sólo los hombres podían divorciarse de las mujeres.

A menos, claro, que seas rico. Y si eres rico en cualquier cultura, puedes hacer lo que quieras. Pero en la cultura judía, a menos que fueras rico, sólo el hombre podía divorciarse de una mujer.

Es interesante. Marcos está escrito para un público romano. Lo que es bueno para el ganso es bueno para la gansa.

Así, Marcos 10:11 y 12 dice que quien se divorcia de su mujer y se casa con otra comete adulterio contra ella, porque ella sigue estando casada ante los ojos de Dios. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio. Así, Marcos muestra ambos lados de la cuestión.

Permítanme decir, permítanme repasar un punto más, y luego haremos una pausa y volveremos. ¿Cómo es que la enseñanza de Jesús excede la justicia de los escribas en este punto? No estoy seguro de que me guste mi respuesta. No estoy seguro de tener una respuesta, pero de eso se trata todo esto, ¿verdad? La enseñanza de Jesús habla de una justicia que excede, que es más profunda que la justicia, el comportamiento justo externo y el comportamiento justo percibido de los fariseos.

Entonces, ¿en qué sentido Jesús enseña aquí algo más profundo, algo que excede a los escribas y fariseos? Cuatro posibilidades. Estoy seguro de que has oído esto: los dos famosos rabinos, Hillel y Shammai, tenían esto como uno de sus puntos de discordia. Shammai sostenía que la indecencia era solo el adulterio, y Hillel sostenía que la indecencia era cualquier cosa.

Si de alguna manera ella le desagrada, él puede deshacerse de ella, ¿de acuerdo? Y en su mayor parte, el judaísmo estaba de parte de Hillel. Y por lo tanto, ciertamente,

Jesús está excediendo la comprensión de Hillel. Hillel está diciendo, da igual, puedes deshacerte de ella por cualquier razón que quieras.

Jesús dice , no, no, no, no, no, es Porneia . En segundo lugar, Jesús va más allá que Shammai en el sentido de que el adulterio no exige divorcio, sino que lo hace permisible. Hay muchos rabinos que argumentaron que si hay adulterio, uno debe divorciarse de su cónyuge.

Y Jesús responde: "No, no, no. Eso viola la intención original del matrimonio como unión permanente. Puede que lo haga permisible, pero no lo hace necesario". Estoy seguro de que todos ustedes tienen historias como esta, pero tenemos buenos amigos.

El hombre era pastor, tuvo una aventura y su esposa se quedó con él. Y él siguió teniendo una aventura después de haberlo confesado, no repetidamente, pero al menos una vez. Y ella no hizo nada al respecto.

Ella dijo que no te quería de nuevo como estabas. Te quería de vuelta ahora. Quiero un nuevo marido.

Quiero que pases por este proceso. Y si simplemente intervengo y amenazo con el divorcio, no vas a mejorar. Y después de cuatro años, es un matrimonio maravilloso.

Tanto el marido como la mujer han crecido juntos como nunca antes. Han crecido espiritualmente como nunca antes. Es un placer absoluto verlos juntos.

Según los rabinos, eso nunca habría sucedido. Se habrían tenido que divorciar. Por lo tanto, la enseñanza de Jesús es más profunda en el sentido de que está permitido, pero no es obligatorio.

En tercer lugar, extiende la culpa al marido, incluido el segundo marido. Dice que si te divorcias de tu esposa, la conviertes en víctima de adulterio. Y creo que lo que eso significa es que, en aquella época, la mujer solo tenía dos opciones.

Y eso era convertirse en prostituta o casarse de nuevo. Y de cualquier manera, tienes sexo fuera de lo que Dios ha determinado que es correcto. Y ella está cometiendo adulterio.

Entonces, es culpa del marido por obligarla a esa situación. Por eso la NVI dice que hay que asegurarse de que la víctima del adulterio, el hombre, sea culpable de todo este proceso. Y en tercer lugar, en cuarto lugar, yo diría que Jesús tiene una justicia sumamente más profunda porque el énfasis no está en las excepciones.

El énfasis está en la permanencia, y él simplemente quiere dejar en claro ese punto: no se divorcien.

Y ese es un énfasis totalmente diferente al que recibiste ese día y, francamente, al que recibes hoy. Nunca hice mucha terapia matrimonial, pero cuando lo hice, una de las preguntas que siempre hice fue: ¿en algún momento estás pensando, si esto no funciona, podemos divorciarnos, cierto? Es una gran pregunta para una pareja.

Si están siquiera mínimamente considerando eso, yo nunca realizaría la ceremonia nupcial. Yo diría que necesitas llegar a un punto en el que estés tan comprometido con este matrimonio que, incluso en los momentos difíciles, logres seguir adelante. ¿Estás dispuesto a asumir ese compromiso? Porque si estás considerando el divorcio ahora, te divorciarás.

Lo harás. Les digo a mis hijos que el matrimonio es una apuesta arriesgada. En realidad lo es, ¿no? Quiero decir, cuando Robin y yo nos casamos, fue una gran chica.

Ella odia que la llamen gran chica—esa es la expresión de mi papá—pero ella es una gran dama.

Y, ¿quién sabe? Podría haber habido todo tipo de disfunciones enfermizas en Robin que yo no podría haber visto. Especialmente porque desde el momento de nuestra primera cita hasta nuestra boda han pasado menos de seis meses. Y todo fue a larga distancia.

Tuvimos suerte. Dios lo puso en nuestros corazones. Ustedes dos están juntos.

Cásate, cástate. Ya lo sabrás sobre la marcha. Yo era profesor universitario y bla, bla, bla.

Podría haber sido una persona enferma. No hay forma de saberlo. El matrimonio es una apuesta arriesgada.

Tengo una amiga que se casó con un pastor y académico muy prometedor, una persona muy, muy visible, completamente adicto a la pornografía. El matrimonio quedó hecho trizas. Así que, en gran medida, el matrimonio es así, ¿no? Lo que tú hagas con él.

Quieres empezar bien, pero un buen comienzo no garantiza que dure. Quieres el compromiso.

Entonces, Jesús enfatiza: “Esto debe durar para siempre”. Sé que Jesús dijo que no hay matrimonio en el cielo, pero no me importa. Estaré casada con Robin por toda la eternidad.

No voy a dejarla en el cielo. ¿Qué sentido tendría? No quiero dejarla. Vamos a explorar el mundo juntos durante los próximos 10.000 años.

Ése es el énfasis que Jesús pone y que sin duda habría diferenciado y diferenciado su enseñanza.